

La traducción como metáfora

JUDITH HERNÁNDEZ-MORA⁽¹⁾ Y NANCY GUTIÉRREZ⁽²⁾

Escuela de Idiomas,
Universidad Metropolitana
Distribuidor Universidad, Terrazas del Ávila
Caracas, Venezuela

Resumen

El lenguaje, entendido como un sistema de signos que cumple una determinada función social, en tanto que signo lingüístico comunica ideas concretas acerca de un referente a través de un código coherente, particular, a un destinatario. Así, toda cultura se estructura, ante todo, en un sistema de comunicación altamente codificado y socializado.

El lenguaje permite nombrar al mundo y condensar el colectivo. Nuestra intención es la de describir, sobre la base de una selección de poemas de la escritora Maya Angelou (escritos en idioma inglés y traducidos al castellano) cómo a través del análisis de los signos de carácter referencial que hacen hincapié sobre el discurso mismo, es posible descifrar lo que realmente nos quiere decir esta ficción.

La ficción permite imaginar mundos alternos cargados de respuestas satisfactorias, y es precisamente el lenguaje con toda su carga signíca, el que actúa como un “constructor de sentido” entre el mundo del texto (mundo representado, imaginado) y el mundo del lector (referente).

Más aún, nombrar de formas diferentes (en inglés o castellano) implica también percibir de modos distintos. Desde esta perspectiva vamos a indagar, a través de la traducción, sobre el cómo se resemantizan imágenes del mundo representado en estos poemas que activan una imaginación posible desde donde problematizar el mundo “real”.

Palabras clave: Lenguaje, signo, ficción, traducción, cultura.

Abstract

Language, a system of signs meeting a specific social function, conveys, as a linguistic sign, concrete ideas about a referent through a coherent, particular code addressed to a receiver. Thus, any culture is basically structured on a highly coded and socialized communication system.

Language allows for naming the world and condensing the collective. We

⁽¹⁾ jhernandez@unimet.edu.ve, ⁽²⁾ ngutierrez@unimet.edu.ve

aim at describing, based on a selected group of poems by Maya Angelou (originally written in English and then translated into Spanish), how by analyzing referential signs emphasizing discourse itself it is possible to make out the real meaning of this fiction.

Fiction helps imagine possible worlds full of satisfactory answers; language, with its entire sign burden, works as a “sense builder” between the world in the text (the world recreated, imagined) and the world of the reader (referent).

Moreover, naming differently (either in English or in Spanish) means also perceiving differently. From this viewpoint and based on translation, we are going to inquire into how these poems reshape the meaning of the world thereon represented, activating a possible imagination from which to question the “real” world.

Keywords: Language, sign, fiction, translation, culture.

Nuestra intención al plantear la traducción como metáfora pretende problematizar la noción de significado que cada lengua atribuye al conjunto de signos llamado lenguaje, influenciado por la interpretación que cada cultura ofrece al estructurar la percepción de los individuos, lo cual se hace quizá más evidente en la literatura, y en particular en el caso de la traducción literaria. George Steiner considera que “no es exagerado decir que poseemos civilización porque hemos aprendido a traducir más allá del tiempo”. Pero ¿qué es la traducción?

La traducción, tal y como señala Jacques Derrida puede ser de tres formas: 1) La traducción *intra lingual* (también conocida como reformulación o *rewording*) “la cual interpreta signos lingüísticos por medio de otros signos de la *misma* lengua”; 2) La traducción interlingual, la cual “interpreta signos lingüísticos por medio de otra lengua”; y 3) La traducción “intersemiótica o *transmutación* que interpreta signos lingüísticos por medio de signos no lingüísticos”.¹ En el caso de la traducción literaria, el traductor debe hacer uso de la traducción interlingual y, evidentemente, de la traducción intersemiótica para poder (re)crear la realidad textual. Desde esta perspectiva cabe preguntarse cuál es la tarea del traductor ante lo cual podemos mencionar la afirmación de Derrida de que “la traducción no pretendería decir esto o lo otro, trasponer tal contenido o tal otro, comunicar tal carga de sentido sino re-marcar la afinidad entre las lenguas, mostrar su propia posibilidad”.²

En este sentido cabe destacar el papel de la traducción como canal “mediador” para descifrar el mensaje que realmente nos quiere decir, en el caso que nos compete, la ficción. De alguna manera la traducción debería pretender buscar traer a su propia lengua (la del traductor) el modo de ver las cosas del original. En última instancia, la traducción debe acceder a las diferentes perspectivas, los diferentes enfoques que puede ofrecer un texto en su lengua origen, a los códigos

usados en esta lengua, y (re)producir, armoniosamente, una analogía del pretendido mensaje en la lengua término.

Código y mensaje son conceptos clave en Lotman, quien señala que Jakobson, en su libro *Essais de linguistique générale* (1936), opina que “el problema esencial para el análisis del discurso es el del código común al emisor y al receptor y subyacente al intercambio de mensajes”.³ Así,

El estudio de la cultura como fenómeno sígnico hace suponer que lo normal precisamente es que los que intercambian información no usen *un* código común sino dos diferentes que hasta cierto punto se interseccionan. Así el acto comunicativo no es una transmisión pasiva de información sino una *traducción*, una re-codificación del mensaje. El receptor debe reconstruir el mensaje transmitido, por lo que la incomprensión, la comprensión incompleta, etc., no son productos laterales del intercambio de información debidos al ruido, a algo no inherente a la comunicación, sino que corresponden a su esencia real.⁴

¿Por qué hablar de la traducción como metáfora? Antes que nada ¿a qué llamamos metáfora? Sin pretender entrar en complejas articulaciones que no constituyen parte de este trabajo, podemos indicar que la metáfora es la “denotación consciente de un contenido de pensamiento mediante el contenido de otro que se asemeja al primero por algún rasgo. La metáfora es una trasposición, los dos conceptos poseen significados fijos e independientes (...)”.⁵ La metáfora nos permite ejemplificar hechos, provocar actitudes, haciendo uso de lo simbólico a través de comparaciones veladas.

El lenguaje permite nombrar al mundo, a través de diversos discursos éticos, políticos, religiosos, y condensar el colectivo, “estructurando” su identidad a través de lo que se conoce como imaginario. Según Lotman, el imaginario se concreta en una formación sígnica que conforma el relato social: pluralidad de lenguajes que van nombrando la realidad; y un sistema dado de signos pertenecientes a una cultura se traduce en un sistema de lenguajes que se manifiesta concretamente en textos de cultura que la modelan.

¹ Jacques Derrida, “Torres de Babel”, p. 442.

² *Ob. Cit.*, p. 458.

³ Jurij M. Lotman, *Ob. Cit.*, p. 28.

⁴ *Ibid.*, p. 29.

⁵ Segundo Serrano Poncela, *La metáfora*, pp. 5 y 6.

El lenguaje actúa entonces como un “constructor de sentido” entre el mundo del texto (mundo representado, imaginado) y el mundo del lector (referente). Pero ¿qué supone hablar de “mundos representados”? ¿Qué implica esto para la “realidad” textual?

Las acepciones de la palabra “representación” muestran dos familias de sentidos aparentemente contradictorios: por un lado, la representación muestra una ausencia, lo que supone una neta distinción entre lo que representa y lo que es representado; por el otro, la representación es la exhibición de una presencia, la presentación pública de una cosa o una persona. En la primera acepción, la representación es el instrumento de un conocimiento mediato que hace ver un objeto ausente al sustituirlo por una “imagen” capaz de volverlo a la memoria y de “pintarlo” tal cual es. ⁶

Los “mundos representados” son campos de trabajo donde confluyen el texto y los sujetos sociales, “actores” directos o indirectos de la “realidad” de un referente. ¿Cómo es el mundo representado en los poemas seleccionados de Maya Angelou? ¿Qué referencias/ símbolos nos conducen a esta interpretación? ¿Cómo es la “realidad” descrita en su ficción? Lo interesante de las posibles respuestas a estas interrogantes radica en que se ofrecen desde una perspectiva bilingüe, a través de la traducción de la muestra ficcional seleccionada. Es importante destacar que nombrar de formas diferentes implica también percibir de modos distintos.

En este punto resulta sumamente útil detenernos en las características que definen a la ficción dentro de la literatura, de acuerdo a Wolfgang Iser en su ensayo “Representation: A Performative Act”. Iser opina que la literatura refleja la vida bajo condiciones que o bien no están disponibles en el mundo empírico o son negadas por éste. Así, el mundo del texto que “existe” (entre comillas) debe ser visto no sólo *como si* fuera un mundo real sino como uno que no existe empíricamente, lo cual conlleva una oscilación constante entre el mundo representado (el de las comillas) y aquél del cual fue separado. La ficción, a través de lo que Iser llama el acto de develación, permite al receptor cruzar las fronteras entre la “realidad” y el referente.

Para Iser, el hecho de seleccionar qué se va a usar y qué se va a desechar con respecto al referente, divide cada campo de referencia, ya que los elementos escogidos sólo pueden ser tomados de acuerdo a su significación a través de la exclusión de otros. En otras palabras, existen dos tipos de discurso que están siempre presentes y cuya simultaneidad activa una revelación y un encubrimiento de sus referencias contextuales respectivas. Iser opina que de este juego recíproco emerge una especie de inestabilidad semántica que se exacerba por el hecho de que dos discursos son también dos contextos posibles para cada uno, en otras palabras, dos discursos son modelizaciones de los contextos de los cuales éstos emergen. Este hecho nos remite a visiones de mundo muy particulares, al referirnos a sujetos estructurados por códigos semióticos disímiles que actúan de maneras específicas con relación a los diferentes estratos de la “realidad”.

Desde la perspectiva del traductor literario, retomando las preguntas que nos hiciéramos respecto a cómo es el mundo representado en los poemas de Maya Angelou podemos afirmar (y usando en nuestro análisis lo explicado anteriormente), comenzando con el poema “Nuestras Abuelas” (ver Apéndice N° 1), que a lo largo del poema se evidencia, analizando diferentes signos de carácter referencial, la analogía con la esclavitud y toda su carga de tristeza, sordidez, ansia de libertad. La primera estrofa del poema nos recrea la huída de unos esclavos y mediante las alusiones a la derrota (“tumbada”), a la angustia (“el cañaveral suspirando”), la camaradería (“junto al susurro de las hijas”), la fuerza bruta (“la destrucción de los cazadores quebrando ramas”) nos transmite la angustia de este personaje y su firme convicción (“alzando su cabeza”) de alcanzar la libertad.

⁶ Roger Chartier, El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación, pp. 57-58.

Muchas son las analogías que pudiéramos analizar, pero sólo vamos a destacar algunas:

[sus jóvenes ojos lienzos de amaneceres de locura.
Mami ¿el Amo va a venderte
Y arrancarte de nosotros mañana?]

Aquí se aprecia una clara alegoría a la esclavitud: el Amo (en mayúsculas) es el todopoderoso hacendado, con poder no sólo económico sino también sobre las vidas de quienes son gobernadas. El guardián de nuestras vidas es claramente una analogía con Dios, quien nos cuida y protege pero quien, además, nos transmite preceptos que rigen nuestra existencia y convivencia, entre los que expresamente nos mencionan los mandamientos. En este sentido, la expresión que “me libere de los mandamientos” nos remite a la idea de religión, de culto, de creencia, que de alguna manera es impuesta (nos lo indica la palabra “libere”) y por lo tanto es limitante. Quizá, ante el horror que como analizáramos en la estrofa anterior vive la esclava y su descendencia, de no existir el mandamiento (entendiendo que sea éste el quinto: “No matarás”) podría eliminarse del yugo de la esclavitud.

[Se paró en medio del océano, buscando tierra firme,
buscó la cara de Dios.
(...)
colocó su vocación de servicio
en el altar, y a pesar de que
estaba vestida con los adornos de la fe,
cuando apareció en la puerta del templo,
no hubo señal de bienvenida:
(...)
ninguno, no, ni uno en un millón
se atreva negarme a Dios.]

Aquí hay una clara alusión a la religión, a la tierra prometida, pero también hay una fuerte crítica a los hombres “de fe” que siguen muy de cerca sus ataduras mundanas, que continúan racistas, sin ver a los otros como sus iguales, reservando a Dios para unos pocos, blancos muy probablemente.

El poema “A Zorro Man” (ver Apéndice N° 2) es rico en metáforas que aluden al cuerpo, en este caso el de una mujer, “in the wombed room” nos remite a la boca, “in the covered lens”, a los ojos, “this clean mirror”, el cuerpo. Así, a pesar de tratarse de un poema tan claramente personal, en el sentido que no nombra al colectivo negro, esclavo, como ocurre en “Nuestras abuelas” podemos afirmar que describe también a un mundo necesitado, un mundo de añoranza, esta vez femenino.

A manera de síntesis breve, podemos concluir que el texto (tanto el original escrito en inglés, lengua origen, como el resultante traducido al castellano, lengua término) es una “reproducción” de la imaginación, consecuencia de la interpretación que el individuo hace de la realidad (el individuo autor del texto literario y el individuo traductor), a partir de activadores culturales externos que le permiten construir un sentido particular y potenciar las inquietudes de la sociedad donde surgió, a través de metáforas alegóricas a los símbolos que cada cultura participante es capaz de (de)codificar para entender, en última instancia, el mensaje.

Referencias bibliográficas

ANGELOU, Maya. The Complete Collected Poems of Maya Angelou. Nueva York: Random House, 1994.

CHARTIER, Roger. El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación. Barcelona: Gedisa, 1992.

DERRIDA, Jacques: “Torres de Babel” en Jorge Larosa y Carlos Skliar (eds.). Habitantes de Babel. Políticas y poéticas de la diferencia. Barcelona: Alertes, 2001.

HERNÁNDEZ-MORA, Judith: “Nuestras abuelas” (traducción libre del poema “Our Grandmothers” de Maya Angelou) publicado en “Papel Literario, El Nacional”. Caracas, 11 de julio de 1999.

ISER, Wolfgang. The Fictive and the Imaginary. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1993.

LAKOFF, George y Mark Johnson. *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press, 1980.

LOTMAN, Jurij y la Escuela de Tartu. *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra, 1979.

MURRAY TURBAYNE, Collin. *El mito de la metáfora*. México: Fondo de Cultura Económica, 1974.

STEINER, George. *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

Apéndice N° 1 **“Our Grandmothers”**

She lay, skin down on the moist dirt,
the canebrake rustling
with the whispers of leaves, and
loud longing of hounds and
the ransak of hunters crackling the near branches.

She muttered, lifting her head a nod toward freedom,
I shall not, I shall not be moved.

She gathered her babies,
their tears slick as oil on black faces,
their young eyes canvassing mornings of madness.
Momma, is Master going to sell you
from us tomorrow?

Yes.

Unless you keep walking more
and talking less.

Yes.

Unless the keeper of our lives
releases me from all commandments

Yes.

And your lives,
never mine to live,
will be executed upon the killing floor of innocents.

Unless you match my heart and words,
saying with me,
I shall not be moved.

In Virginia tobacco fields,
leaning into the curve
of Steinway
pianos, along Arkansas roads,
in the red hills of Georgia,
into the palms of her chained hands, she
cried against calamity;
you have tried to destroy me
and though I perish daily,

I shall not be moved.

Her universe, often
summarized into one black body
falling finally from the tree to her feet,
made her cry each time in a new voice,
all my past hastens to defeat,
and strangers claim the glory of my love,
Iniquity has bound me to his bed,

Yet, I must not be moved.

She heard the names,
swirling ribbons in the wind of history:
nigger, nigger bitch, heifer,
mammy, property, creature, ape, baboon,
whore, hot tail, thing, it.
She said. But my description cannot
fit your tongue for,
I have a certain way of being in this world,

and I shall not, I shall not be moved.

No angel stretched protecting wings
above the heads of her children,
fluttering and urging the winds of reason
into the confusion of their lives.
They sprouted like young weeds,
but she could not shield their growth
from the grinding blades of ignorance, nor
shape them into symbolic topiaries.
She sent them away,
underground, overland, in coaches and
shoeless.
When you learn, teach,

When you get, give.
As for me,

I shall not be moved.

She stood in midocean, seeking dry land,
she searched God's face.

Assured,
she placed her fire of service
on the altar, and though
clothed in the finery of faith,
when she appeared at the temple door,
no sign welcomed
Black Grandmother. Enter here.

Into the crashing sound,
into wickedness, she cried,
no one, no, nor no one million
ones dare deny me God. If go forth
alone, and stand as ten thousand.

The Divine upon my right
impels me to pull forever
at the latch on Freedom's gate.
The Holy Spirit upon my left leads my
feet without ceasing into the camp of the
righteous and into the tents of the free.

These momma faces, lemon-yellow, plum-purple,
honey-brown, have grimaced and twisted
down a pyramid of years.
She is Sheba and Sojourner,
Harriet and Zora
Mary Bethune and Angela
Annie to Zenobia.

She stands
before the abortion clinic,
confounded by the lack of choices,
in the welfare line,
reduced to the pity of handouts.
Ordained in the pulpit, shielded
by the mysteries.
In the operation room,

husbanding life.
In the choir loft,
holding God in her throat.
On lonely street corners,
hawking her body.
In the classroom, loving the
children to understanding.

Centered on the world's stage,
She sings to her loves and beloveds,
to her foes and detractors:
however I am perceived and deceived,
however my ignorance and conceits,
lay aside your fears that I will be undone,

For I shall not be moved.

Autor: Maya Angelou
The Complete Poems of Maya Angelou
New York: Random House, 1994.

Apéndice N° 2 **“A Zorro Man”**

Here
in the wombed room
silk purple drapes
flash a light as subtle
as your hands before
love-making.

Here
in the covered lens

I catch a
clitoral image of
your general inhabitation
long and like a
late dawn in winter

Here
this clean mirror
traps me unwilling

in a gone time
when I was love
and you were booted and brave
and trembling for me.

Autor: Maya Angelou
The Complete Poems of Maya Angelou
New York: Random House, 1994.